

ha ~~agradado~~ mucho
algo, pero es que la fue
"Fidel" no me asombro
por la Exposición gran
cosa. Los primeros días
en Paris le buscaba a V.
en todas partes y esperaba
de siempre por el aparecer
pero estaba mas lejos de
lo que yo creía.
Lo espero que hablo' bien á
los hermanos cuando V.
vaya á Santander. En la
parte de obispo de esta Encarnación
y de tan buenos amigos como Don Antonio
Junco siempre me

la rue Mansart 13 para
recibir su amable y tan
descada carta; esta persiguió
á Madame Alcalá Galiano
á través del Canal de la
Mancha (no la de Don Quijote)
llegando á Newcastle dos
días despues de ella. Así
es que la hemos recibido, leído
los dos, cada uno tomando

la parte que mas le con-
venia. Yo desde luego
les honnages! "Que lastima"
O habra' pensado despues, tanta
firmura tanto trabajo para
aquella tarasca!! Y yo tan
inocente creyendole hacer una
sorpresa agradable presentandole
a persona tan distinguida!!
Pepe no vino a Paris y como
se me quito el gusto para
todo, y por una vez que se
me antojó salir de la jaula
quede' castigada. Notando se
habia marchado de Newcastle
sin decir a donde y Pepe no
pudo dejar el Consulado,

y aun a estas horas no se
sabe nada del nuevo Vice
Consul. Asi pues siendo que
no habia la menor esperanza
de que Pepe viniera deje' a
Paris hace unos diez dias em-
prendi el camino de Newcastle.
Y aqui estamos otra vez. Pepi en
un estado crónico de desesperacion
y tristeza al ver los dias más
negros y más cortos a medida
que entramos en la estacion de
invierno y no sabiendo que
hacer en cuanto a la marcha
futura de sus pasos. Yo
sigo firme aconsejando un
congé despues que llegue el Vicio
y este todo arreglado, pero
me presenta como siempre

un monton de obstáculos. Nadie
me quitaria de la cabeza el pensamiento
que á Pepe le haria bien un
cambio de tres meses y que le
podria ser de gran provecho.
Veremos lo que salga de tanto
pensar y tanto discutir.

Estamos ansiosos de leer la Inqui-
sita de que habla hoy el *Imperial*
y esperamos que se acordara de
nuestros pobres hambrientos al traer
algun bounuelto en la mano.

Nuestros primos franceses sintieron
tanto no volverle á ver en Paris y
esperaban que le les diera la ocasion
de ofrecerle un cuarto que tenian
libres y que hubieran puesto á su
disposicion. Nos colmaron de
atenciones y bondades el tiempo
que estuvimos allí. Vi á Sarah
Berukardt y me gustó, cosa que
suele no sucederme cuando se me